

Teletrabajo y trabajo digital

¿ El teletrabajo y el trabajo digital contribuyen realmente a una mayor libertad laboral?

No, si la legislación laboral sigue siendo la que es, si los sindicatos siguen en la puerta de las empresas, si se sigue persiguiendo a los trabajadores por pensar de forma diferente, si no se reduce la jornada laboral normal, etc. En este contexto, el teletrabajo desde casa solo puede significar más explotación y mayor sometimiento del trabajador –y de su familia– al trabajo.

En muchos lugares, debido a la necesidad de confinar nuestra actividad profesional en nuestro espacio vital, el teletrabajo se ha visto como la panacea para muchos males, entre ellos la dificultad de conciliar la vida laboral y profesional.

Nuevas fuerzas están transformando el mundo del trabajo. La pandemia de la COVID-19 tiene consecuencias sociales y políticas: se ha establecido una «virtualización de la vida humana» y un control social. El mundo tal y como lo conocíamos se detuvo a principios de 2020 y los Gobiernos, apoyados por la ciencia, tuvieron que aplicar medidas drásticas para salvar vidas.

Es cierto que la vida continúa, pero sin duda hemos adoptado la forma de trabajo más inusual de esta generación. El reto para los responsables políticos es cómo seguir protegiendo la vida y la salud de las personas sin, al mismo tiempo, causar un daño irreversible a la economía.

En este sentido, las medidas de distanciamiento físico, como el cierre de escuelas, la suspensión de vuelos, la prohibición de grandes reuniones y el cierre de centros de trabajo, fueron una herramienta temprana en la lucha contra el virus para contener su propagación. Mientras tanto, el teletrabajo está en auge.

Entre enero y marzo de 2020, a medida que la infección por el virus SARS-CoV-2 se extendía por todo el mundo, los Gobiernos pidieron a los empresarios que cerraran sus empresas y, si era posible, aplicarían el teletrabajo a tiem-

po completo para sus trabajadores, con muy poco tiempo de preparación tanto para los empresarios como para los trabajadores.

Partiendo de la realidad de la población mundial duramente golpeada por esta pandemia, diferentes militantes de los movimientos nacionales afiliados al MMTC dan su testimonio y nos animan a reflexionar y a abrir los ojos al mundo.

Isla Rodrigues, Océano Índico (Región de África). Jean Claude Tolbize, militante de la LOAC Rodrigues y copresidente del MMTC, subraya el importante aumento del número de parados en las islas debido a la ausencia de turistas. Estas personas no tienen acceso al teletrabajo debido a su función. Esta situación se da también en otros continentes: africano, europeo, asiático y americano.

Singapur (Asia Oriental). Sinapan Samydorai, militante y Consejero de CFSM Singapur para su región, explica cómo el teletrabajador utiliza las herramientas de comunicación para realizar tareas laborales en casa o en un lugar remoto.

Brasil (América del Sur). Mariah Francisco y Mariléa Damasio señalan que el teletrabajo, también llamado *home office*, no es nuevo. Varias empresas se sumaron a este modelo de trabajo debido a las nuevas normas de aislamiento social durante la pandemia de la COVID-19, que comenzó a principios de 2020.

Tirol del Sur, Italia (Europa). La coordinación nacional del movimiento KVV, presenta las acciones realizadas por los militantes del movimiento con los jóvenes para ayudarles a una mejor formación técnica, social y política para que cada ser humano esté en el centro del desarrollo.

República Centroafricana (RCA) (África). El vicepresidente, Joseph Roméo, explica que dentro de su movimiento, muchos miembros proceden de la economía sumergida: comerciantes, soldados, carpinteros, agricultores, pensionistas, etc. Por lo tanto, es difícil que estas personas permanezcan confi-

nadas en casa porque estos trabajadores se ganan así el pan de cada día.

Portugal (Europa). Un militante de LOC/MTC, Ricardo Coelho, presenta su testimonio. Su vida cotidiana ha cambiado radicalmente. El tráfico de la hora punta de la mañana ha desaparecido, pero también el habitual desayuno con los compañeros: trabaja desde casa.

Josep Jiménez Montejo, consiliario de **ACO España** y de la coordinación europea MTC Europa, informa sobre el seminario organizado por el Movimiento Europeo en 2018 con el tema «Trabajo digital. Trabaja en cualquier momento y en cualquier lugar. Impacto en los trabajadores y sus familias». Entre el deseo de autonomía y la necesidad de un marco legal y normativo para el trabajo.

La realidad vivida por las y los trabajadores en los cuatro continentes donde el MMTC está presente con sus acciones de formación y compromiso, nos permite así analizar y profundizar nuestra propia situación y compromiso, a la luz de las experiencias y acciones llevadas a cabo por otros en todo el mundo.

El observatorio de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) ha destacado los efectos devastadores que la pandemia sigue teniendo sobre el empleo y los ingresos laborales, desde principios de 2020, así como el impacto negativo generalizado en el mercado de trabajo.

Por lo tanto, los responsables políticos tendrán que seguir apoyando el empleo y la seguridad de los ingresos en los próximos meses, incluido 2021, y abordar los retos fundamentales que plantea la pandemia. La armonización y la planificación a nivel político, sanitario, económico y social siguen siendo esenciales para garantizar que los hombres y mujeres trabajadores, especialmente los más pobres, no se vean aún más afectados por esta crisis sanitaria internacional. ■

Mariléa Damasio
Secretaría general
del MMTC



Índico | Análisis del impacto de la COVID-19 en la vida de trabajadores de las islas

La COVID-19 ha tenido un impacto muy negativo en las islas del Océano Índico. En Mauricio hay muchos trabajadores en paro. Muchas fábricas textiles han cerrado. En el sector de la aviación, los aviones se han quedado en tierra y los trabajadores han sido despedidos, sin perspectivas de volver a la normalidad en un futuro próximo. Air Mauritius quebró y despidió a un gran número de sus empleados.

Con el cierre de las fronteras internacionales, los sectores de la artesanía de Mauricio y Rodrigues se ven muy afectados por la ausencia de los turistas que solían visitar las islas en gran número. Los artesanos no tienen ingresos y luchan por sobrevivir.

Los sectores de la hostelería y la restauración también se ven muy afectados por la falta de turistas. Muchos trabajadores están en el paro, también sin muchas perspectivas de futuro. Es probable que esta situación continúe mientras las fronteras permanezcan cerradas, lo que provocará un drástico descenso de las llegadas a las islas.

Esta misma situación respecto al turismo se da también en las regiones de África, Asia, Europa o Sudamérica. Ahora que las cuarentenas son obligatorias y de pago, la gente no quiere correr demasiados riesgos cuando viaja. Es toda una industria que da sustento a miles de personas, la que se ve afectada. Por lo tanto, es imperativo que los Gobier-



nos tomen medidas para acelerar la vacunación de su población lo antes posible.

Con el cierre de las fronteras en algunos países asiáticos, el suministro de materias primas y mercancías disminu-

ye y hay dificultades para abastecer a la población. Por lo tanto, la escasez de productos ya está apareciendo en los estantes de algunas tiendas.

Este año 2021 va a ser muy duro para la persona que haya perdido su trabajo. La oficina de trabajo ha dado la voz de alarma. En Rodrigues, aunque no hayamos tenido ningún caso de COVID-19, nuestra economía se ha vuelto frágil porque importamos muchas materias primas. Algunos empresarios se aprovechan de esta situación para despedir a sus trabajadores, mientras que otros no pagan la bonificación de fin de año como estipula la ley.

Esta precariedad supone una amenaza muy fuerte para muchos trabajadores que se sienten amenazados en sus puestos de trabajo y tienen miedo al futuro. ■



Jean Claude Tolbize
Copresidente del MMTTC



Singapur | El teletrabajo en el contexto de la pandemia

En el contexto de la pandemia de la COVID-19, el gobierno de Singapur pidió a los empresarios que impusieran temporalmente el teletrabajo cuando fuera posible. Antes de la COVID-19, el teletrabajo era voluntario para unos pocos ejecutivos y profesionales de cuello blanco muy bien pagados.

Una de las principales respuestas de salud pública a la pandemia de la COVID-19 es el distanciamiento social y el fomento del trabajo en casa como medida preventiva para evitar las grandes aglomeraciones y detener la propagación de la COVID-19. La población trabajadora de Singapur es de unos 5,69 millones de personas, de las cuales el 49% trabaja desde casa, como consecuencia de las medidas adoptadas para controlar la propagación de la COVID-19.

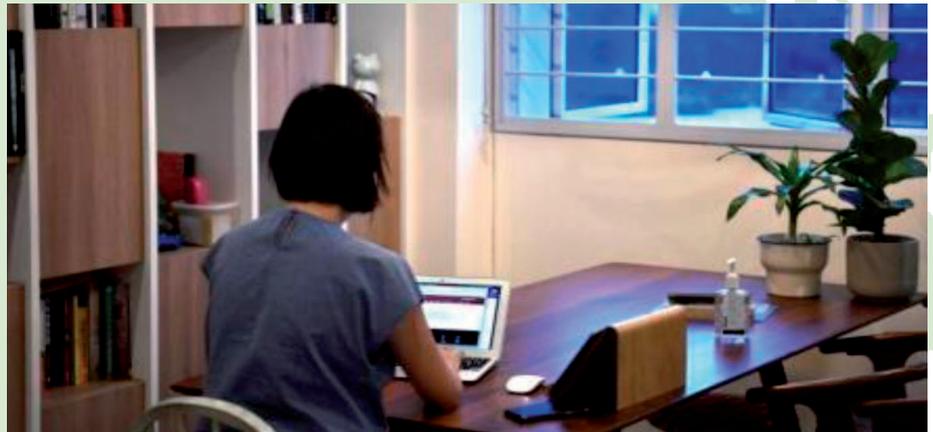
El teletrabajo aumentó para frenar su propagación. La mayoría de los centros de trabajo, excepto los que prestan servicios esenciales y los sectores económicos clave, llevan semanas cerrados para interrumpir la transmisión de la COVID-19. Las empresas que pueden operar a distancia están obligadas a hacerlo.

El Gobierno de Singapur exige que los trabajadores más vulnerables, con problemas médicos y de salud, así como los empleados de edad avanzada y las mujeres embarazadas, trabajen desde casa. Los trabajos que pueden realizar los trabajadores a distancia deben hacerse en casa. Sin embargo, no se permitirá que los trabajos de primera línea, los trabajos de construcción y los trabajos de producción de las fábricas se realicen en casa. Los empresarios de estos sectores están obligados a programar a los trabajadores en turnos escalonados para garantizar el distanciamiento social.

En Singapur, una encuesta reciente mostró que 8 de cada 10 trabajadores prefieren trabajar desde casa o tener acuerdos de trabajo flexibles, y 4 de cada 10 prefieren dividir su tiempo entre la oficina y el hogar. El comercio minorista en línea, las comunicaciones digitales entre empresas, las reuniones virtuales y las interacciones sociales también se han expandido.

¿Qué es el teletrabajo o el trabajo a distancia?

El teletrabajo consiste en trabajar desde casa o a distancia utilizando la tecnología



moderna y las telecomunicaciones para mantenerse en contacto con el empleador o la empresa. El teletrabajo permite trabajar desde casa, en una cafetería local con conexión WiFi o en un centro de teletrabajo local, uno o más días a la semana o a tiempo completo.

El teletrabajador utiliza herramientas de comunicación para realizar tareas laborales desde su casa o desde un lugar remoto, sin dejar de estar en contacto con colegas, clientes o una oficina central. Uso de dispositivos electrónicos personales como el ordenador, la tableta o el teléfono (móvil o fijo) para realizar el trabajo: el uso de dispositivos electrónicos personales es la forma clave de realizar el trabajo.

El trabajo a distancia desde casa repercute en la conciliación de la vida laboral y familiar. El lugar físico donde se realiza el trabajo es, por tanto, el domicilio del trabajador, es decir, una alternativa al lugar de trabajo por defecto. El empresario debe asegurarse de que el trabajador está plenamente capacitado para trabajar desde casa con el siguiente equipo y tecnología: un ordenador, una cuenta de correo electrónico, una cuenta con un servicio de videoconferencia y un *smartphone*.

Este teletrabajo en casa puede llevar a una mayor duración de la jornada laboral y a una difuminación de los límites entre el trabajo y el tiempo libre. Los

trabajadores a menudo son incapaces de desconectar de su trabajo, lo que provoca problemas de salud física y mental como el estrés, la ansiedad, la depresión y el agotamiento.

Necesidad de desconectar y garantizar la protección de los derechos de los trabajadores

El derecho a la desconexión es necesario para mejorar la protección de los trabajadores y reforzar los derechos a unas condiciones de trabajo justas, una remuneración equitativa, la conciliación de la vida laboral y familiar, periodos de descanso y vacaciones y un lugar de trabajo saludable y seguro. Los empresarios y los sindicatos deben proporcionar el apoyo psicológico necesario a los trabajadores para gestionar mejor el tecnoestrés, la dependencia tecnológica y mejorar su capacidad de desconexión.

Pero la mayoría de los trabajadores no pueden trabajar totalmente desde casa porque sus tareas, independientemente de su ocupación, deben realizarse *in situ*. ■

Sinapan Samidoray
Consejero del MMTC
de Asia del Este



Trabajo y teletrabajo. Nuevas perspectivas 2021

«Levantarse, ducharse, vestirse, desayunar, preparar a los niños, darles un café, llevar a los niños al colegio, resolver problemas y ver las noticias por teléfono en el trayecto al trabajo, llegar, sentarse ante el ordenador». ¡Todo ello crea más problemas a través de sistemas/redes especializados y medios sociales!

«Volver a casa mirando el móvil, ducharse, comer, ver cómo están los niños, ordenar la casa y todas las cosas de la vida al final del día». Nos acostamos con el móvil/ordenador/tableta al lado, pero también vemos historias en Instagram y nos preparamos para el día siguiente...

La previsión legal del teletrabajo está contenida en el artículo 6 de la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT), que elimina las distinciones entre el trabajo realizado en el establecimiento del empleador, el trabajo realizado en el domicilio del empleado y el trabajo realizado a distancia, siempre que se caracterice por su relación laboral. El único apartado del precepto, introducido en 2011, establece que «los medios telemáticos e informáticos de mando, control y supervisión se asimilan, a efectos de subordinación jurídica, a los medios personales y directos de mando, control y supervisión del trabajo ajeno».

El teletrabajo, también llamado *home office*, no es nuevo. Muchas empresas se han sumado a este modelo de trabajo debido a las nuevas normativas de aislamiento social durante la pandemia de la COVID-19 que comenzó a principios del año 2020 y dura hasta hoy, trayendo consigo nuevas configuraciones de vida y otras alternativas, principalmente en lo que se refiere al mundo laboral en sus diversas caras. Este sistema tiene muchas cualidades que pueden aportar una experiencia laboral más eficiente, pero también tiene defectos a los que es importante tener en cuenta, desde el ámbito macro hasta las situaciones micro que repercuten directamente en la vida diaria de los trabajadores en todo el mundo.

Internet está cada vez más presente en la vida de las personas y en el mundo laboral, ya sea para el *marketing* digital, para la monetización de los contenidos producidos en masa o individualmente; los estudios sobre el control de las métricas, los contenidos informativos y los diversos sistemas operativos, gene-



rando diversas posibilidades y abriendo nuevas oportunidades de caminos hacia un trabajo más informatizado.

Discutiremos estos antagonismos desde el punto de vista del trabajo de un empleado llamado José Carlos (nombre ficticio). José trabaja en una empresa de «atención domiciliaria». Se encarga de los sectores logístico y financiero de la empresa. Al trabajar a través de su oficina en casa, José se ahorra tiempo de desplazamiento, ya que vive en una ciudad algo alejada de la sede de la empresa, y hay atascos en la carretera debido al gran flujo de vehículos. En casa, en teoría, José también puede combinar otras actividades mientras trabaja, si no está atendiendo una videoconferencia o una llamada. Puede comer mejor en casa y estar más cerca de su familia. Es posible controlar los sistemas sin tener que estar en el espacio físico del puesto de trabajo. Esto ahorra tiempo.

Por otro lado, al ser una carga para el hogar, José ha tenido un aumento de los gastos domésticos (factura de la luz, del gas y del agua) porque se hace la comida todos los días y vive en casa. Como su jefe considera que estando en casa puede trabajar muy temprano o muy tarde, sin recibir ningún pago

extra por ello, ¡porque en casa también descansa!, asume el coste de internet y necesita una buena red, para que su comunicación, principalmente en el ámbito de la logística, no influya negativamente en los procesos.

He traído este ejemplo, para demostrar que si, la oficina en casa puede ser una buena salida para algunos sectores que se pueden adaptar, también depende en gran medida de las condiciones básicas de las instalaciones. Es importante que no haya ruido, ni problemas de comunicación y/o técnicos que puedan influir negativamente en el rendimiento laboral del empleado en el teletrabajo. Es necesario planificar en las empresas/instituciones para que las personas sometidas a este tipo de trabajo tengan unas condiciones mínimas para desempeñar su función, tanto a nivel operativo como psicológico, ya que un exceso de trabajo puede provocar graves complicaciones de salud causadas por el estrés. ■

Referencias bibliográficas:

www.tst.jus.br

Mariah Francisco
Mariléa Damasio
MTC de Brasil

Todo es cuestión de personas

Desde septiembre de 2020, la digitalización es el tema anual de la KVV, la Asociación Católica de Trabajadores del Tirol del Sur.

Para algunos, la digitalización es el mejor de los avances y todo sigue yendo demasiado lento. Para otros, todo está cambiando demasiado rápido y ya ven el fin de la humanidad. El KVV se preocupa de quitarle a la gente el miedo al proceso de digitalización. Al fin y al cabo, ya no se puede detener, así que la cuestión es cómo ayudar a dar forma a la digitalización. «Para nosotros, en el KVV, el ser humano debe estar siempre en el centro del desarrollo, y consideramos que nuestra tarea consiste en observar dónde no ocurre esto y llamar la atención sobre posibles desarrollos no deseados», explica el presidente estatal del KVV, Werner Steiner.

La era digital hace tiempo que dejó de ser un coto de los jóvenes o del mundo laboral. «No obstante, no hay que olvidar que no todo el mundo puede seguir el ritmo», afirma Werner Steiner. «Además de los beneficios, siempre hay que procurar que la sociedad no se divida, que no excluyamos a los ciudadanos con desventajas educativas y económicamente más débiles, creando así nuevos perdedores», apela Steiner a los políticos y a las empresas.

Permitir que las personas se mantengan al día mediante la educación

Para contrarrestar la división de la sociedad, es importante una mayor educación. Se necesitan nuevos conocimientos, el aprendizaje permanente sigue siendo importante. La KVV lleva más de 70 años comprometida con la educación y la formación. «Una de las principales preocupaciones de la educación de la KVV es facilitar el acceso a los bienes sociales y el avance social



Hay que procurar que la sociedad no se divida, que no excluyamos a los ciudadanos con desventajas educativas y económicamente más débiles, creando así nuevos perdedores

y cultural en nuestra sociedad, especialmente para los socialmente más débiles, a través de la educación y la formación continua», dice Helga Mutschlechner, presidenta regional de las mujeres de la KVV.

La digitalización hace que se pierdan puestos de trabajo y se creen otros nuevos. Los que pierden sus puestos de trabajo no están automáticamente cualificados para ocupar uno de los de nueva creación. La formación continua es un enfoque importante

en este caso, para captar a las personas que se están quedando atrás y abrirles nuevas oportunidades.

La KVV también se ocupa de educar a las personas para que traten con responsabilidad los nuevos medios de comunicación y los datos personales. Necesita ciudadanos autorresponsables y autocríticos que conozcan sus derechos y obligaciones, que se protejan a sí mismos y a veces también a los demás, que presten atención a la sostenibilidad y a la conservación de los recursos.

Seguir siendo humano

«El ser humano debe estar en el centro del desarrollo», exige Karl Brunner, acompañante espiritual de la KVV. La digitalización no es un valor en sí mismo. Como toda innovación técnica, su valor debe medirse en la medida en que sirve a las personas. Cómo puede hacerse posible la igualdad de oportunidades para todos cuando casi el 40% de la población mundial no tiene acceso a internet, se pregunta Brunner. Dirige la atención a los cambios en las condiciones de trabajo: «El rendimiento digital también debe ser justamente remunerado. No debe haber una globalización de la explotación con el pretexto de la flexibilización». ■



Werner Steiner
Presidente estatal del KVV
Tirol del Sur

Teletrabajo y trabajo digital

Desde el estallido de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, en la República Centroafricana las autoridades políticas y religiosas se comprometieron a cerrar el paso a esta plaga, promulgando medidas de barrera que han guiado el comportamiento de toda la población hasta el día de hoy.

La República Centro Africana ha sufrido el azote de la COVID-19 que ha conmocionado al mundo entero. Los miembros del MTC Centro África han cumplido con las disposiciones sanitarias promulgadas por las autoridades políticas y religiosas. A partir de las medidas de barrera, muchas instituciones y organizaciones, tanto nacionales como internacionales, han puesto en marcha medidas para proteger a sus empleados. Así, se observa que en las estructuras bancarias y en las organizaciones internacionales, los altos funcionarios acuden a la oficina un día de cada tres. Lo mismo ocurre en algunas entidades paraestatales. Concretamente, dentro del MTC centroafricano, muchos miembros pertenecen al sector informal, vendedores del mercado, soldadores, carpinteros, agricultores, jubilados y agentes dentro de una estructura. Por eso es difícil para estas personas quedarse en casa y renunciar a su sustento diario, sobre todo, porque estos miembros apenas obtienen beneficios de sus actividades.

La mayoría de los miembros del movimiento que están en el sector informal

respetan, obviamente, las medidas adoptadas por las autoridades políticas y religiosas, pero no pueden prescindir de sus actividades. Además, viven al día.

Es cierto que algunos miembros del MTC centroafricano trabajan en organizaciones nacionales e internacionales; en estas se organiza el teletrabajo para evitar que el personal contraiga la COVID-19. El teletrabajo forma parte de un enfoque para mejorar la organización del trabajo y se basa en las tecnologías digitales. Se trata de un trabajo realizado fuera de los locales de la empresa de forma regular y regulada. Algunos de los miembros del MTC centroafricano, junto con sus colaboradores, realizan su trabajo en casa de forma regular y organizada, del mismo modo que el trabajo realizado en la oficina. A diferencia de otros sectores de actividad, utilizan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (ordenadores y portátiles, internet, teléfonos móviles, tabletas, faxes, etc.) como herramienta de trabajo.

Por el momento, las autoridades han suavizado las restricciones. Las insti-

tuciones y departamentos del Estado funcionan bien. Por otro lado, las organizaciones internacionales y algunos servicios privados siguen trabajando desde casa. Se organizan encuentros y talleres para reforzar las capacidades de los distintos actores de la sociedad; es el caso del último encuentro en el que participaron las mujeres del MTC Centro África, con motivo del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo. Fue una conferencia-debate sobre el tema «El futuro de África central está escrito en las mujeres». Esta actividad está organizada por el Gobierno, con el apoyo de la embajada de Francia en África Central. Varios temas centraron los intercambios en relación con el tema internacional y nacional. Los participantes procedían de las instituciones de la República, los departamentos ministeriales, las confesiones religiosas y la Universidad de Bangui. Las preocupaciones planteadas se referían al impacto de la COVID-19 en la salud de las mujeres, el derecho a la información, la educación de las jóvenes, el acceso a los servicios sociales básicos y la situación de las mujeres rurales.

La situación de la seguridad en la República Centroafricana sigue siendo preocupante para todos los centroafricanos y no permite a los trabajadores producir eficazmente para el bienestar de todos. Los miembros del MTC Centro África también están preocupados por esta crisis que sigue diezmando el país.

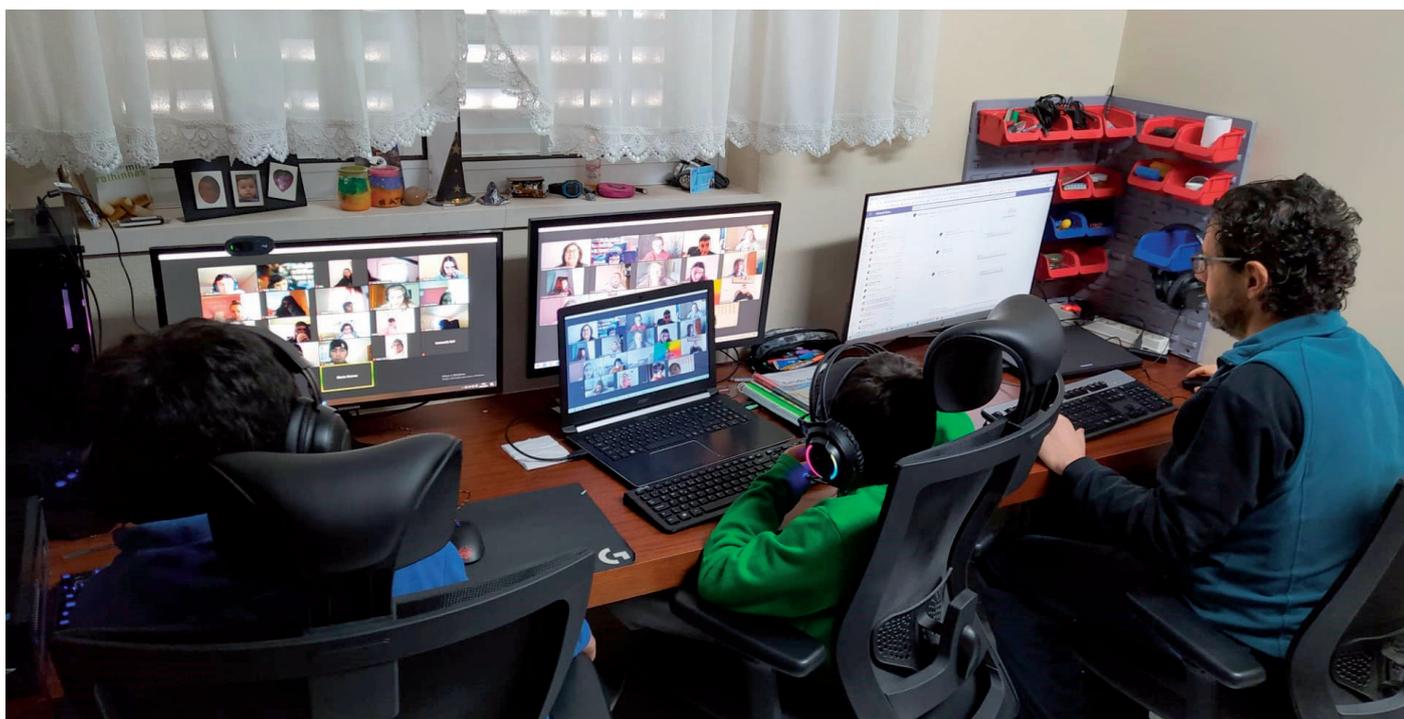
Hoy en día, los grupos armados que pululan por el país no facilitan la circulación de personas y, sobre todo, de mercancías; la capital, Bangui, está asfixiada y esta situación no permite al ama de casa ocuparse de su familia. ■



Joseph Roméo Ngatte
Vice-presidente del MTC
Centro Africa

El nuevo mundo del teletrabajo

La vida cotidiana de André ha cambiado radicalmente. El tráfico de la hora punta de la mañana ha desaparecido, al igual que el habitual café matutino con los compañeros: está teletrabajando.



Las palabras «teletrabajo» y «trabajo a distancia» han cobrado nueva importancia en los últimos tiempos debido a la actual pandemia mundial. En todo el mundo, para garantizar una mayor distancia social, se ha fomentado el teletrabajo y, en algunos casos, se ha hecho obligatorio.

Esta nueva realidad ha tenido efectos evidentes e inmediatos en algunos ámbitos de nuestra vida cotidiana: el tráfico ha disminuido, el medio ambiente en las ciudades ha mejorado y, muy rápidamente, ha aumentado nuestra cultura general en el uso de herramientas colaborativas.

Como se ha convertido en una expresión común, cuando este periodo termine, nada será igual. Por eso es importante entender las implicaciones que puede tener en nuestra vida para poder disfrutar de los beneficios que aporta de forma natural, minimizando los problemas.

La reducción del tiempo y los costes (y el estrés!) de los desplazamientos, la

puntualidad en las reuniones, la posibilidad de flexibilizar el horario de trabajo, adaptándolo al de los hijos, por ejemplo, son algunos de los puntos positivos para el trabajador. La colaboración con personas y entidades que antes estaban alejadas se ha vuelto mucho más común.

Sin embargo, la relación de fuerzas con el empresario no siempre está a favor del trabajador. El trabajo a tiempo parcial se convierte rápidamente en trabajo a tiempo completo, sin derecho a desconectar el correo electrónico o el teléfono móvil, y sin respeto por el descanso y el tiempo familiar. Trabajar desde casa también hace recaer la carga de los costes sobre el trabajador, ya sea en términos de equipamiento o de comunicaciones. Hay una fina línea entre la realidad del trabajo en casa y la vida laboral.

No todo en este reto tiene que ver con la tecnología. La reducción del contacto humano plantea toda una serie de problemas relacionados con la moti-

vación, la creatividad o la necesidad de relaciones entre compañeros.

Sean cuales sean las soluciones que encontremos en el futuro, es importante no olvidar lo esencial: la dignidad de cada persona y el papel del trabajo.

Como cristiano, me gustaría recordar las palabras del papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*, escrita en plena pandemia: «El trabajo es una dimensión esencial de la vida social, porque no es solo un medio de ganarse el pan, sino también un medio de crecimiento personal, de establecer relaciones sanas, de expresarse, de compartir dones, de sentirse corresponsable del desarrollo del mundo y, finalmente, de vivir como pueblo». ■

Ricardo Coelho
Economista que trabaja a distancia, padre de tres hijos menores de edad
Miembro del LOC/MTC de Portugal

Trabajo digital y teletrabajo: ¿liberación o esclavitud?



El seminario organizado por el MTCE en 2018 (Birmingham, Reino Unido), tuvo como tema: «El trabajo digital. Trabajar en cualquier momento y en cualquier lugar. Impacto en los trabajadores y sus familias». Y en 2019 (Ostende, Bélgica): «El trabajo digital. Entre el deseo de autodeterminación y la necesidad de un marco jurídico y normativas laborales». En ambos se trató el impacto de las tecnologías digitales en la persona. La digitalización está en pleno desarrollo y cambia nuestra vida, tanto en el ámbito privado como en el laboral.

Se dan aspectos positivos y negativos, ya que el fenómeno es ambivalente, pero lo que importa es proteger la dignidad de la persona, pues merecemos vivir con la dignidad de los hijos e hijas de Dios. Los avances técnicos tienen que estar al servicio de la persona, y saber establecer límites entre trabajo y descanso. Concha P., de ACO, España,

dice: «El teletrabajo es posible. Tenemos los medios para ello [...] pero puede difuminar la relación entre vida personal y laboral [...] es un buen medio para disminuir la contaminación [...] pero la lejanía física de los compañeros disminuye la conciencia de grupo, la detección de injusticias y la implicación en la reivindicación de los cambios».

Una consecuencia negativa es la brecha digital creada entre usuarios con medios o sin medios, tanto en el mundo público como laboral. Esto agrava la situación de los que quedan descartados del proceso de digitalización. Santi B., también de ACO, España, profesor, afirma: «Las primeras semanas de clase telemática me conformaba [...] con superar las dificultades técnicas... Más adelante entendía las verdaderas dificultades y necesidades, obligados a perder el contacto directo entre alumno y profesor, y el contacto directo entre ellos, como compañeros... La presencia en el centro docente forma parte de la riqueza de la vida universitaria».

Hay que hacer una llamada a la Iglesia y a la sociedad para subrayar los valores cristianos en este debate, e insistir en el aprendizaje permanente, distinguir entre el tiempo privado y laboral, promover los valores de solidaridad y bien común frente al crecimiento económico como principal criterio de desarrollo, buscar la justicia fiscal y la distribución de la riqueza y el desarrollo de la renta básica universal. Es tarea nuestra tomar conciencia de los principios que hay en juego, ver cómo actúan sobre nuestros valores, y poder incidir para que el trabajo digital nos dignifique. Celebrar el Día del Trabajo Decente puede ser un medio para ello. ■

Josep Jiménez Montejo
Consiliario ACO España y
Regional MTC Europa



**Movimiento Mundial de
Trabajadores Cristianos (MMTC)**
Bd. du Jubilé, 124
B-1080 Bruselas (Bélgica)
Tel. +32 247 22 79

info@mmtc-infor.com
www.mmtc-infor.com

MMTCWMCW
@MMTC_es
@MMTC_es

Dirección de la publicación
Jean-Claude Tolbize y Fátima Almeida
Editora jefe
Mariléa Damasio

Comité de redacción
Miembros del Consejo Internacional
del MMTC

Diseño y maquetación
HOAC | Publicaciones
www.hoac.es

